

30.
Muxio Dios, y su mutare an ha cumplido:
otnio, y despues de muerto no ha desado
De amor: despues de muerto, y sin sentido,
Sus heridas, y pecho han espirado
etua solo de amor; mas ya he ad verido
Que ni la voz, ni el canto ha aprovechado,
et hora las lagrimas al sentimiento,
et hora los llantos sioan el acento.

El Sueño sacudido, la Resurreccion

Ego dormivi, et soporatus sum, et exsurrexi, Ps. 3. v. 6.

Canto 1.

1.
Huid, huid de aqui tristes gemidos
Huid llantos, y ayes lacrimados,
Que son ociosos vuertos alardos:
Huid que son los sollozos escusados
Sueños han sido al fin, y sacudidos
Sueños solo, que luyeron avombados:
Iam no ha muerto, pues solo dormia:
Iam no ha muerto, vive todavia.

2.
Porque del llanto pierdes Magdalena

27.
El efecto, y constance en tus gemidos
La vida expones, quando te enagenas
El terrible dolor, de los sentidos
Para que esos momentos con tal pena
Hacia el sepulcro tales apaciguados?
Por que a la inconstancia del amor demente
Buscas entre los muertos a un viviente?

3.
Ya aqui no hay funerales, ni dolores,
Ya cuerpo no hai de hallar, a quien llorando
Escucha en tus brazos con amores,
Et quien mira con lagrimas inclinado
Lixios, jacintos, mixtos, mil dolores
Ponerte puedes, si el dolor infund.
Lo permite, el sepulcro toca, y mira,
Cree de tus ojos lo que el mundo admira.

4.
Et quel que tanto, del dolor perdida
Con llanto triste, quise descorado:
Et quel por quien suspiras dolida,
Fu adorado de un tu dueño amado:
Ere, a quien buscas, goza de la vida,
No proxo de la muerte el brazo curado:
Dormio ILIUS, que muerto se juraba
Sueño fue, el que la muerte le medaba.

^{5.}
¿Pero que fingos? ¿Quien podrá á un amante
Engañar? Estagdalena, aquella muerte
Pues verdadera muerte, esto es constante,
La que sufrió El SUIZ terrible, y fucate;
cuando El SUIZ amado, ya triumphando
esto era aqui, si lo ignorar tu por muerte,
De la muerte rencio el terrible Deño,
Como pudiera interrumpir el sueño.

^{6.}
De dura muerte al vencedor triumphante
Victorioso repetido, pues se levanta
Lual maritima estrella Utilante,
ó como etuxora, que á la Noche espanta,
cada la centinela vigilante,
cada el Soldado supoder quebranta,
Ni el sagrado sepulcro haber sellado
Con una hermosa piedra por candado.

^{7.}
Piedra era tal, cuyo horroroso peso
Hacer mover de un agitado asiento
ningun fierro pudiera, q. el exceso
Tuerte xente á qualesquiera aliento.
Quitarla pudo sin que hiciera acceso;
Pero no se valio el Morimiento
Intraca la dexo, como lo hacia
Quando Al vientre Original Salia.

28.
^{8.}
Al sueño enotro tiempo conoia
Por pariente la muerte, y ella hinchada
Con pompa Vana leicos. algo un dia
El parentesco, por q. insolentada
De largos triunfos una copia hacia,
Que conguiso con guadaña agrada,
Pueblos en ruinas sepulcro Valientes,
Ricas ciudades, Reynos florecientes.
^{9.}
Vencidos Reyes que el imperio fueron.
Enotro tiempo de Naciones tantas,
Y engañar á la muerte no pudieron,
Pues ella á todos los lindio á sus plantas.
En ceniza y pavesa, se volvieron
¡Quantas Ciudades, y Coronas quantas!
Aqui yace: esto solo la memoria
De estos Reyes conserva, y de su gloria.
^{10.}
No así el Rey de los Reyes poderoso
Que aunque proyo de un guadaña fucate,
En un Sepulcro se halla en glorioso
Rótulo: de JESUS volvio la suerte:
No era aqui ya JESUS, pues victorioso
Resucitó, vencida ya la muerte:
Solo el pudo Vencer tal fortaleza
Y triunfar de la muerte la fiereza.

Estavéz la primera semejante
 Fue la muerte de un sueño delicado:
 Ella soberbia desprecia arrogante
 Oros triunfos, y en tono levantado
 Del inmortal se celebró triunfante
 Y desconfiando el triunfo perpetrado,
 La oca añade, sella el monumento,
 El triunfo creó, y que se acabó su aliento.

12.

De brutos quaxo aquel carro volante
 Donde ella siempre se ostentó eminente,
 Desprecia, y neoras alas al instante
 Quiso venir triunfal soberbiamente,
 Con cuyo amparo al cielo se levante,
 Y allí triunfar pensó atrevidamente!
 Sueños fueron nomás sin otra suerte,
 Los intentos soberbios de la muerte.

13.

Toda la vana pompa que ostentaba,
 Todo el gozo del triunfo conseguido,
 Juego del sueño fue; quando penaba
 La muerte hasta el Empíreo haver subido,
 Et quel Dios-hombre de la cruz bascaba
 Et los profundos Reynos al olvido
 Donde llegado apenas se concibe,
 Todos le adorán, y el silencio vive

14.

Volter de allí derexminó triumphante,
 De la creta región rompiendo el viento
 Estando que le siguieron al instante
 Y numerables almas, y al momento
 Los cuerpos que ceniza eran volantes
 Por tantos siglos, renovar su aliento!
 Mil triumphos juntos, y en era el destino,
 Quiere que aplaudan supoder divina

15.

Al mismo punto; singular portento!
 Et quel polvo, y ceniza convertido
 Solo a una voz del soberano aliento,
 De cuerpos era un equidion lucido:
 Duenos coيدا solo en un momento,
 Declara luz a todos ha Verdido.

Enc refoeo vivo, y admirable
 Quiso a la muerte, y su soberbia imitable.

16.

Et ella que llora inconsolablemente:
 Et ella, que tiembla allí, mandó al instante
 Con cadenas al carro fuertemente
 Atraxla por la espalda, y sin que espante
 Encarnizar el horroso diente
 Et la rueda del carro ya triumphante
 Vencedor repen con mil clamores,
 Vencedor de la muerte, y sus honores.

Vencida, y de los coros celestiales
 Vieron el triunfo etngeles alados,
 Y a la muere vencida que triunfale
 Cillil palma pino ante tus pies sagrados,
 Tambien le vimos todos los mortales,
 Y los Demonios, que gemian ayrados:
 De Inflexo, y muere, o Vencedor y espanto!
 Victor oh! repetid con dulce canto.

18.

Solo amor a JESUS dulce ha vencido,
 Pues quando vuelbe ya resucitado,
 Las dulces llagas con que amor le ha herido
 En manos, pies y pecho ha resucitado
 Victor por el amor, pues se ha rendido
 Y solo a amor Jesus se ha superado.
 Oh! ¿donde queda el triumpho a la muere?
 Con el sueño expellido huyó su muerte.

Dios escondido.

Vere tres Deus absconditus Isai. 45. fr 15.

Canto 3.

1.

Amo JESUS los que escogido havia (1.)

Con tal extremo, que penarlo espanta
 Et aquellos doce en quienes eligia
 Orros tantos amigos; pero es tanta
 La fuerza donde amor llego algun dia,
 Que alla en el fin parece que se encanta,
 Decido me asombro, viendo amor tan fino,
 Tomando Ota muere ya el camino.

2.

De aquella sacra lena levantado,
 Por orden siempre le ofrece amiento
 Tence escogidos, y uno reprovado.
 Abrazado de amor, toma violento
 Una raxija, y con la toalla atado
 Ante ellos se hinca, ¡o singular portento!
 Y con el limero, y la agua asi ocupado
 A lavarla los pies ha comenzado.

3.

De tal exceso atonito veniste
 Pedro, y frustrar el amoroso intento
 Propone firme: dexa ya, veniste
 ¡o Santo et ansiano! ¿Ignoras que el abiento
 De amor es grande? Errano se veniste
 De excusar tu humildad, pues al momento
 Te ha de lavar, y al fin por despedida
 De amor, con esta precida te convida.